

rece la aspiración de representar un mejor papel en la vida: "Un oumo che non sente di overe delle responsabilità, dove va a finire?" (p. 317).

Renée Rochefort ha logrado, en el cuadro geográfico de la Sicilia y en la coyuntura histórica de esta segunda mitad del siglo xx, una obra que revitaliza la geografía humana.

PEDRO CUNILL G.

Ciencias

DR. HERNÁN ROMERO. EL CONTROL DE LA NATALIDAD: *Prejuicios y controversias*. Editorial Universitaria, S. A. Santiago, Chile, 1964.

El Control de la Natalidad surge, de cuando en cuando, como tópico principal de discusión entre quienes se interesan por los problemas de desarrollo social y económico en las regiones menos prósperas del mundo. Sin embargo, sus connotaciones religiosas y morales lo convierten a menudo en una especie de tabú y los científicos sociales, que se sienten frustrados ante la imposibilidad de someterlo a discusión abierta en todos los niveles necesarios, lo olvidan y se entregan a la consideración de asuntos menos controvertibles. La correlación entre las tasas elevadas de crecimiento de población y las bajas de incremento del ingreso per cápita subsistirá y se está haciendo cada vez menos favorable para los países a que afecta. Los pueblos pobres se están empobreciendo en muchos rincones del globo, porque las áreas menos productivas son precisamente las que tienen tasas de crecimiento de población realmente espectaculares. El problema se agiganta cada día y hay, por tanto, cada vez menos gente dispuesta a aceptar que su impacto forme parte inevitable de la fatalidad; vale decir, de un destino humano susceptible de esquivar sólo por intervención divina.

No basta que los científicos y los planeadores del desarrollo reconozcan la magnitud del problema y planteen las soluciones adecuadas. Unos y otros conocen ya los distintos recursos de que se puede echar mano; pero aun las soluciones mejor concebidas no conducen al éxito si los individuos a quienes se aplican no están dispuestos a aceptarlas. Aquí aparece la dificultad práctica de mayor envergadura. Para superarla se requiere que la gran masa de los sujetos esté cada vez más consciente del volumen y las características del problema y de sus consecuencias, de las distintas fórmulas de solución y de las ventajas que importan las medidas eficientes. No se logran estos objetivos sino comunicándoles los hallazgos de los científicos en forma sencilla y a la vez dramática. La palabra escrita constituye forma singularmente efectiva de comunicación cuando alguien combina los conocimientos del científico con la sencillez del lenguaje hasta el punto en que haga su obra de lectura grata e interesante.

El doctor Hernán Romero, Profesor en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile y Presidente del Colegio Médico de Chile, personifica con éxito la difícil combinación de hombre de ciencia y de escritor "best seller". Además de ser de lectura amena, su libro, corto y directo—*El Control de la Natalidad: Prejuicios y Controversias*— resulta dramático por la sencillez con que presenta el tema y lo ilustra. Ha conseguido plantear un asunto controvertido de manera tan sencilla y límpida como para desvanecer los prejuicios que pudieron dominar a la persona antes de iniciar su lectura.

El doctor Romero comienza por dar a su lector una visión general de las condiciones demográficas del mundo actual y futuro. Define la posición y las responsabilidades de la familia moderna y rompe el hielo, aseverando que los esfuerzos por regular la natalidad son tan antiguos como el proceso de organización mismo, puesto que el "subterfugio del coitus interruptus" se ha practicado desde muy antiguo. Continúa su análisis descriptivo aludiendo a las relaciones evidentes entre la explosión de población y la estagnación económica a las que se agregan las tensiones implícitas en la revolución de expectativas surgentes. Se crea así una situación todavía más peligrosa. El control de la natalidad, en beneficio de la mujer y de la familia, constituye otro tópico de discusión que él plantea, escueta y rectamente. La visión que logra el lector respecto a las peculiaridades del problema, tanto a nivel mundial como familiar, es completa y alcanza su meta, puesto que la persona resulta inducida a pensar.

Las secciones siguientes se refieren a la responsabilidad de los dirigentes nacionales. Las opiniones y posiciones características de las iglesias se expresan en términos breves. Se menciona así la Conferencia de Lambeth, en 1930, en que la Iglesia Anglicana reconoció el derecho pleno de los cristianos a utilizar los progresos de la ciencia para todo fin deseable y que el número de los hijos queda entregado a la conciencia de los padres. Se deja de manifiesto también los avances en la actitud de la Iglesia Católica, que comienza a conceder a la educación prelación casi tan exaltada como a la procreación, abriendo así margen a una mayor tolerancia frente a los métodos científicos de control que se vayan desarrollando. Se describe el método del ritmo como el que acepta ahora esta Iglesia.

Las últimas secciones del libro están destinadas a los avances de la medicina en este campo y a la descripción breve de varios métodos. Entre ellos figuran las formas artificiales de impedir la concepción y las intervenciones quirúrgicas que se pueden ejecutar en el hombre y en la mujer. El autor no las recomienda, salvo en casos especiales, porque son ordinariamente irrevocables. Por eso se expone en el uso de los contraceptivos orales, como asimismo en los experimentos que se realizan con preparaciones postfarto, o sea, que se utilizan a la mañana siguiente, que es el momento del arrepentimiento.

Termina el libro con algunas palabras muy pertinentes sobre la enorme cantidad de problemas psicológicos del matrimonio que pueden solucionarse gracias a formas adecuadas de control de natalidad; los temores

y las ansiedades provocados por las probabilidades de un embarazo en una familia que no está en condiciones de sostener un niño más y que traen consigo muchos factores psicológicos inhibidores de la felicidad. Breve y sencillo, descriptivo e ilustrativo y, a la vez, de largo alcance, el libro del doctor Hernán Romero debería ser leído por el mayor número posible de gente en nuestros países de América Latina.

Como afirmé al comienzo, es extremadamente difícil hallar un hombre de ciencia que se sienta dispuesto a descender de la torre impenetrable de su sabiduría y explicar problemas trascendentales con palabras y conceptos que el público pueda asir y entender. Si la suerte nos depara el producto de un hombre que, además de dispuesto a comunicarse con mucha gente, ha abordado con tanta eficacia el problema más formidable de todos, deberíamos hacer cuanto esté a nuestro alcance para que su obra, en ediciones muy baratas, se difunda ampliamente en el Continente.

Cuando terminé de leer el opúsculo del doctor Romero me sorprendí pensando, repentinamente y con distinto sentido de las proporciones, en esa anarquista grande y tan mal comprendida —Emma Goldmann— y en su proclamación herética que entonces se consideró imperdonable: “el derecho del niño a no nacer, si ha de nacer en la miseria y en la desesperanza”. Sobrecoge pensar en la enorme miseria de que uno se hace responsable por no respetar el derecho del niño a no nacer. Este imperativo debería estar en la mente de todos y el libro del doctor Romero es uno de los vehículos más adecuados para proyectar luz sobre ella.

M. A. MAX-NEF

ALFONSO MORALES y TEODORO MERUANE. PROBLEMAS Y EJERCICIOS DE QUIMICA INORGANICA. Departamento Central de Ciencias Matemáticas y Naturales. Facultad de Filosofía y Educación. Universidad de Chile. Impreso en Arancibia Hnos., Santiago, 1964. 138 págs., 12 esquemas, 8 tablas.

El libro está dividido en 5 capítulos:

- I. Espectro de Rayas y el átomo de Bohr.
- II. Relaciones de tamaño.
- III. El Ciclo Termoquímico de Born-Haber y sus aplicaciones.
- IV. Electronegatividades.
- V. Aplicaciones de las Electronegatividades.

En el capítulo I se utilizan los postulados de Bohr y la ecuación de Balmer para calcular la longitud de onda de la radiación emitida, los potenciales de ionización, el radio de una órbita, la velocidad de los electrones orbitales y el valor de la constante de Rydberg.

Los postulados de Bohr y la ecuación de Balmer son tratados brevemente al comienzo del capítulo.

El Capítulo II está dividido en dos partes: